

Revista Lasallista de Investigación
Corporación Universitaria Lasallista
marodriguez@lasallista.edu.co
ISSN (Versión impresa): 1794-4449
COLOMBIA

2005
Nelso Antonio Bordignon
EL DESARROLLO PSICOSOCIAL DE ERIC ERIKSON. EL DIAGRAMA
EPIGENÉTICO DEL ADULTO
Revista Lasallista de Investigación, julio-diciembre, año/vol. 2, número 002
Corporación Universitaria Lasallista
Antioquia, Colombia
pp. 50-63

Red de Revistas Científicas de América Latina y el Caribe, España y Portugal

Universidad Autónoma del Estado de México

<http://redalyc.uaemex.mx>



El desarrollo psicosocial de Eric Erikson. El diagrama epigenético del adulto

Nelso Antonio Bordignon, fsc¹

O desenvolvimento psicossocial de Erik Erikson. O diagrama epigenético do adulto

The Psycho social development by Erik Erikson. The epigenetic diagram of adults

Resumen

El trabajo presenta una síntesis de la teoría del desarrollo psicosocial de Erik Erikson y el diagrama epigenético del adulto. Hace un resumen del contenido de cada estadio psicosocial y presenta el Diagrama del Adulto, de acuerdo con los VIII estadios del ciclo completo de la vida.

Palabras claves: Desarrollo. Psicossocial. Adulto. Fases de la vida.

Resumo

O trabalho apresenta uma síntese da teoria do desenvolvimento psicossocial de Erik Erikson e o diagrama epigenético do adulto. Faz um resumo do conteúdo de cada estágio psicossocial e apresenta

o Diagrama do Adulto, conforme o VIII Estágio do ciclo de vida completa.

Palavras chaves: Desenvolvimento. Psicossocial. Adulto. Estágio de vida.

Abstract

This work shows a brief on the psychosocial development theory of Erik Erikson, and the epigenetic diagram of adults. It makes a brief of the content of each psychosocial stage and shows the diagram of adults, according to the VIII stages of the whole life cycle.

Key words: Development. Psycho Social. Adults. Life stages.

Presentación

Este trabajo relata aspectos esenciales de la teoría sobre las Fases Psicosociales de Erik Erikson, quien nació en Alemania el 15 de junio de 1902. Estudió psicoanálisis con Freud y se volvió psicoanalista infantil.

En 1933, emigró a los Estados Unidos, donde continuó sus estudios y presentó la teoría de desarrollo psicosocial. Fue miembro de la Clínica Psicológica de Harvard y de otros Institutos. Murió el 12 de mayo de 1994, a los 92 años de edad.

Su principal trabajo fue extender los estudios del contexto del psicoanálisis del desarrollo psicosexual hacia el contexto del desarrollo psicosocial del ciclo de vida completo de la persona, atribuyendo para cada estadio una crisis dialéctica con cualidades sintónicas y distónicas de acuerdo al desarrollo psicosocial de la persona. También reconoce la importancia de la presencia de personas significativas, como elemento cultural en la formación de vida de las personas, bien como una representación de la jerarquización de los principios relacionados de Orden Social que interactúan en la formación cultural de la persona. El principio orgánico

¹ Magíster de la Universidad Federal de Rio Grande do Sul. Rector del Centro Universitario La Salle y Presidente de la Unión Brasileña de Educación y Cultura - Mantenedora de la Universidad Católica de Brasília. Brasil.

Correspondencia: Nelso Antonio Bordignon. E-mail: nelso@ubec.edu.br

Fecha de recibo: 15/10/2005; fecha de aprobación: 21/02/2006

de la epigénesis fue fundamental para comprender el proceso biológico - psicosexual y formular su teoría de desarrollo psicosocial.

Introducción a la Teoría de Erik Erikson

Datos personales de Erik Erikson

Erik Homburger Erikson nació en Karlsruhe Alemania, el día 15 de junio de 1902. En su juventud estudió arte, terminando como profesor en una escuela de Viena que atendía los hijos de los pacientes de Freud, hecho que lo hizo aproximarse a los niños y al psicoanálisis. En este período conoció a Joan Serson, psicoanalista, con quien se casó. Estudió psicoanálisis en el Instituto Psiconalítico de Viena, llegando a ser psicoanalista infantil.

En 1933, emigró a los Estados Unidos donde, como profesor de la Universidad de Harvard, presentó la teoría del desarrollo psicosocial que abarca el ciclo vital completo de la persona, reconstruyendo las ideas de Freud a partir de la Antropología Cultural. Fue miembro de la Clínica Psicológica de Harvard y de otros Institutos, donde realizó sus investigaciones. Murió el 12 de mayo de 1994, a los 92 años de edad¹⁻³.

La formulación de la teoría

Erikson reinterpretó las fases psicosexuales elaboradas por Freud^{4,5} y enfatizó, según Engler³ los aspectos sociales de cada una de ellas en cuatro aspectos principales: a) incrementó el entendimiento del 'yo' como una fuerza intensa, vital y positiva, como una capacidad organizadora del individuo con poder de reconciliar las fuerzas sintónicas y las distónicas, así como de solucionar las crisis que surgen del contexto genético, cultural e histórico de cada individuo; b) explicitó profundamente las etapas de desarrollo psicosexual de Freud, integrando la dimensión social y el desarrollo psicosocial; c) extendió el concepto de desarrollo de la personalidad para el ciclo completo de la vida, de la infancia a la vejez; d) exploró el impacto de la cultura, de la sociedad y de la historia en el desarrollo de la personalidad, intentando ilustrar

este estudio como una presentación de historias de personas importantes.

En la formulación de la teoría del desarrollo psicosocial de Erikson, Cloninger⁶, destaca los siguientes aspectos: a) *Diferencias individuales*: los individuos difieren en cuanto a las fuerzas internas; hombres y mujeres presentan diferencias de la personalidad debidas a las diferencias biológicas. b) *Adaptación y ajustamiento*: un 'yo' fuerte es la llave para la salud mental; deriva de una buena resolución de las ocho fases de desarrollo del 'yo', con predominancia de las fuerzas positivas sobre las negativas (confianza sobre desconfianza, etc); c) *Procesos cognitivos*: el inconsciente es una fuerza importante en la formación de la personalidad; la experiencia es influenciada por modalidades biológicas que se expresan por medio de símbolos y juegos. d) *Sociedad*: modela la forma con que las personas se desenvuelven (de ahí el término 'desarrollo psicosocial'); las instituciones culturales dan soporte a las fuerzas del 'yo' (la religión da sustentación a la confianza y a la esperanza, etc). E) *Influencias biológicas*: los factores biológicos son determinantes en la formación de la personalidad; las diferencias de sexo en la personalidad son fuertemente influenciadas por las diferencias del 'aparato genital'. f) *Desarrollo del niño*: se hace a lo largo de cuatro fases psicosociales, cada una de ellas contiene una crisis que desarrolla una fuerza específica del 'yo'. g) *Desarrollo del adulto*: los adolescentes y los adultos se desarrollan a lo largo de otras cuatro fases psicosociales; también ahí cada fase envuelve una crisis y desarrolla una fuerza específica del 'yo'.

Los procesos de organización antropológica

Basado en la experiencia humana y en los estudios antropológicos, Erikson⁷ dice que la existencia de un ser humano depende, en todos los momentos, de tres procesos de organización complementarios: a) el proceso *biológico*: que envuelve la organización jerárquica de los sistemas biológicos, orgánicos y el desarrollo fisiológico – *el soma*; b) el proceso *psíquico*: que envuelve las experiencias individuales en síntesis del 'yo', los procesos psíquicos y la experiencia personal y relacional – *la psique*; c) el proceso *ético-social*: que envuelve la organización cultural, ética y espiritual de las personas y de la

sociedad, expresadas en principios y valores de orden social – *el ethos*. En cualquier abordaje clínico, formativo o educacional, estos procesos están integrados unos con otros, facilitando que por diferentes métodos puedan ser estudiados como tensión somática, psíquica o social”.

El principio epigenético

El principio epigenético afirma que “todo ser vivo tiene un plano básico de desarrollo, y es a partir de este plano que se agregan las partes, teniendo cada una de ellas su propio tiempo de ascensión, maduración y ejercicio, hasta que todas hayan surgido para formar un todo en funcionamiento”.⁸⁻⁹

Este principio según el autor¹⁰⁻¹¹ se aplica en los tres procesos complementarios: a) en el *proceso biológico* de la organización de los sistemas de órganos que constituyen un cuerpo (*soma*); b) en el proceso psíquico que organiza la experiencia individual a través de la síntesis del yo (*psique*); c) en el proceso social de la organización cultural e interdependencia de las personas (*ethos*). Más adelante, el principio epigenético presupone que la persona se desarrolla de acuerdo con etapas estructuralmente organizadas y conforme a sus *disposiciones y capacidades internas*; y la *sociedad interactúa* en la formación de la personalidad en cuanto a los aspectos de las relaciones sociales significativas, así como en los principios relacionados de orden social y en las ritualizaciones vinculantes o desvinculantes.

Estadio psicosocial

La perspectiva de Erikson¹²⁻¹⁴ fue organizar una visión del desarrollo del ciclo completo de la vida de la persona humana, -extendiéndolo en el *tiempo*, de la infancia a la vejez, y en los *contenidos*, el psicosexual y el psicosocial-, organizados en ocho estadios. Cada estadio integra el nivel somático, psíquico y ético-social y el principio epigenético; comprende un conjunto integrado de estructuras operacionales que constituyen los procesos psicosexuales y psicosociales de una persona en un momento dado.

Los estadios son jerárquicos, esto es, integran las cualidades y las limitaciones de los estadios anteriores; el modelo epigenético de Erikson es también un modelo ontogenético. Los estadios

son procesales y en continuo desarrollo, implicando la transformación de las estructuras operacionales como un todo, en la dirección de la mayor diferenciación interna, complejidad, flexibilidad y estabilidad.

Crisis

La crisis según Erikson¹⁵⁻¹⁷ comprende el paso de un estadio a otro, como un proceso progresivo de cambio de las estructuras operacionales, o un proceso de estancamiento (o regresivo) en el mismo, manteniendo las estructuras operacionales. Comprende, también, la relación dialéctica entre las fuerzas sintónicas (virtudes o potencialidades) y las distónicas (defectos o vulnerabilidad) de cada estadio. De la resolución positiva de la crisis dialéctica emerge una fuerza, virtud o potencialidad, específica para aquella fase. De su no resolución emerge una patología, un defecto o fragilidad específica para aquel estadio.

Las fuerzas sintónicas y distónicas pasan a hacer parte de la vida de la persona, influenciando la formación de los principios de orden social y las ritualizaciones (vinculantes o desvinculantes) así como todos los contenidos y procesos afectivos, cognitivos y comportamentales de la persona, asociados a su interacción social y profesional.

Contenido de cada estadio

Para cada estadio, Erikson^{19,20} atribuye una característica *central básica* y una *crisis básica psicosocial* dialéctica. Cada estadio tiene una potencialidad *sintónica* específica²⁰ para superar el potencial de su antítesis. Las fuerzas se contraponen dialécticamente, de forma que la resolución de cada crisis resulta en la emergencia de *fuerza básica* o cualidad. A su vez, la *fuerza simpática* también presenta una *contradicción antipática* que permanece como constante amenaza para la persona y para el orden social. En el curso de la historia, la humanidad trata de universalizar las tendencias humanas simpáticas en ritualizaciones específicas para cada edad y adecuarlas a los estadios. Pero siempre que el ‘yo y el ethos’ pierden su interconexión viable, estas ritualizaciones amenazan en transformarse en ritualismos. En este sentido, hay una afinidad dinámica entre las perturbaciones nucleares individuales y los ritualismos sociales.

Por tanto, cada ser humano recibe e internaliza la lógica y la fuerza de los principios de orden social y desarrolla la prontitud para seguirlos y transmitirlos en condiciones favorables, o de vivenciarlos como crisis individualmente no resueltas, o como una patología social de la descomposición ritualista.

La tabla 1 representa el Ciclo Completo de la Vida, que es una visión general de los estadios psicossociales. Las *columnas* muestran los aspectos abordados por la teoría, en cuanto a que las *líneas* (de la tabla) representan los estadios de desarrollo. Las *edades* son flexibles para cada estadio atendiendo, principalmente, al desarrollo psicosexual y psicossocial de la persona.

Columna A: estadios y modos de desarrollo psicosexuales;

Columna B: estadios psicossociales;

Columna C: representa lo social en expansión para cada estadio, iniciando con la madre, hasta el 'género humano' como un todo;

Columna D: la resolución de la crisis existencial termina en la emergencia de la potencialidad y de una fuerza básica, o cualidad de la persona, de la esperanza (I) a sabiduría (VIII);

Columna E: a su vez, dialécticamente, la fuerza sintónica (simpática) se opone a una fuerza distónica (antipática), de pereza, de desamor que va desde la desconfianza y el retraimiento (I) a la desesperanza y el desdén (VIII);

Columna F: las fuerzas sintónicas potenciales de la persona y de la sociedad "influyen los modos y costumbres, actitudes e ideas morales, ética, estilo y visión del mundo, tecnologías, filosofía de la vida. Influyen sistemas religiosos y son transmitidos en la vida cotidiana a través de ritualizaciones específicas para cada edad y adecuadas a cada estadio".

Columna G: relación de las ritualizaciones vinculantes – integrantes, como internalización y vivencia de las fuerzas sintónicas (Instituciones); e

Columna H: representa las ritualizaciones de las fuerzas distónicas (Sistemas Sociales).

Los estadios psicossociales

Erikson describe los estadios psicossociales del Ciclo Completo de la Vida en diversas obras, destacándose: Infancia y Juventud (1971), Identidad, Juventud y Crisis (1987), Un Modo de ver Las Cosas (1994) y el Ciclo Completo de la vida (1998). Aquí presentamos una síntesis de cada uno de los estadios psicossociales.

Estadio: confianza versus desconfianza - esperanza

Niño de 0 a 12-18 meses.

El *modo psicosexual* del niño comprende la asimilación de los patrones somáticos, mentales y sociales por el sistema sensorio motor, oral y respiratorio, mediante los cuales el niño aprende a recibir y a aceptar lo que le es dado para conseguir ser donante. La *confianza básica* como fuerza fundamental de esta etapa, nace de la certeza interior y de la sensación de bienestar en lo físico (sistema digestivo, respiratorio y circulatorio), en el psíquico (ser acogido, recibido y amado) que nace de la uniformidad, fidelidad y cualidad en el abastecimiento de la alimentación, atención y afecto proporcionados principalmente por la madre. La *desconfianza básica* se desarrolla en la medida en que no encuentra respuestas a las anteriores necesidades, dándole una sensación de abandono, aislamiento, separación y confusión existencial sobre sí, sobre los otros y sobre el significado de la vida. Cierta *desconfianza* es inevitable y significativa desde el punto de vista personal y social de la niñez, para la formación de la prudencia y de la actitud crítica. De la resolución positiva de la antítesis de la *confianza versus desconfianza* emerge la *esperanza*, como sentido y significado para la continuidad de la vida. Esta fuerza *de la esperanza* es el fundamento ontogenético que nutre la niñez de una confianza interior de que la vida tiene sentido y que puede enfrentarla: "Yo soy la esperanza de tener y de dar". La consistencia, la cualidad y la fidelidad de los ritos, de los gestos, de las rutinas diarias y de los tiempos (*ritualizaciones*) proporcionarán, más adelante un significado físico y afectivo, un significado de trascendencia personal, filantrópico-social y espiritual de la vida, sentimiento básico para la formación de la *experiencia religiosa*. Las *ritualizaciones vinculantes* al sistema religioso se organizan por el estable-

Tabla 1. Ciclo de vida completo¹¹

ESTADIO	A Estadíos y modos psicosexuales	B Crisis psicosociales Sintónica y distónica	C Relaciones sociales significativas	D Fuerzas básicas Virtudes y fuerzas sincrónicas	E Patologías básicas Antipatía y fuerza distónica	F Principios relacionados de orden social	G Ritualizaciones vinculantes - Integrantes - (Institución)	H Ritualizaciones Desvinculantes - Desintegrantes (Sistemas Sociales)
I - INFANTE (1 año)	SENSORIO MOTOR - ORAL - RESPIRATORIO	CONFIANZA VS. DESCONFIANZA BÁSICA	PERSONA MA- TERNA Diada	ESPERANZA "Yo soy la esperanza de tener y dar."	DESCONFIANZA Retraimiento	ORDEN CÓSMICO Universo (Religión)	TRASCENDENTE (Religión - Iglesia)	IDOLATRÍA
II - INFANCIA (2 a 3 años)	MUSCULAR - ANAL ENTRENAMEN- TO HIGIENICO	AUTONOMÍA VS. VERGÜENZA Y DUDA	PADRES	VOLUNTAD "Yo soy lo que puedo querer libremente."	VERGÜENZA Y DUDA	LEY Y ORDEN (Legal)	JUDICIALES Ley y consciencia (Judiciario)	LEGALISMO
III - PREES- COLAR EDAD DEL JUEGO (3 a 5 años)	INFANTIL Genital - loco- motor. Aprendi- zaje sexual	INICIATIVA VS. CULPA Y MIE- DOS	FAMILIA BÁSICA Triada	PROPÓSITO "Yo soy lo que puedo imaginar que seré."	SENTIMIENTO DE CULPA Y MIEDOS Inhibición	PROTOTIPOS IDEALES (Artes)	DRAMÁTICAS Artes, teatro, cine, Mitología (Artes dramáticas)	MORALISMO
IV - EDAD ESCOLAR (6 a 12 años)	LATENCIA	LABORIOSIDAD VS. INFERIORI- DAD	VECINDARIO Y ESCUELA	COMPETENCIA "Yo soy lo que puedo aprender para realizar en el trabajo."	INFERIORIDAD Inercia	ORDEN TECNOLÓGICO (Tecnología)	FORMALES Técnicas (Tecnología)	FORMALISMO
V - ADO- LESCENCIA (12 a 20 años)	PUBERTAD	IDENTIDAD VS. CONFUSIÓN DE IDENTIDAD	GRUPO DE IGUALES Y otros grupos Modelo de liderazgo	FIDELIDAD - FE "Yo soy lo que puedo creer fielmente":	CONFUSIÓN DE IDENTIDAD Postergar valo- res. Moratoria psicosocial	VISIÓN DEL MUNDO IDEOLOGÍA (Cosmovisión)	IDEOLÓGICAS (Orden ideológico)	TOTALITARISMO (Fanatismo)
VI - ADULTO JOVEN (20 a 30 años)	GENITALIDAD	INTIMIDAD VS. AISLAMIENTO	COMPAÑEROS de amor y traba- jo. Competencia Cooperación	AMOR "Nosotros somos lo que amamos"	AISLAMIENTO Exclusividad Narcisismo	PATRONES DE COOPERACIÓN Sentido Ético (Asociaciones)	ASOCIATIVAS Solidaridad (Asociaciones abiertas el cerradas)	ELITISMO Clase
VII - ADULTO (30 a 50 años)	PRODUCTIVI- DAD	GENERATIVIDAD VS. ESTANCA- MIENTO	TRABAJO DIVI- DIDO Familia y hogar compartidos	CUIDADO - CELO: Caridad "Yo soy lo que cuido y celo"	ESTANCA- MIENTO Rechazo	CORRIENTES DE EDUCACIÓN Y TRADICIÓN (Asociaciones)	GENERACIO- NALES Productividad y Creatividad (Familia)	AUTORITARISMO (Poder degenerado)
VIII - VIEJO (Después de los 50 años)	GENERALIZA- CIÓN de los modos sensoriales	INTEGRIDAD VS. DESESPERANZA	GÉNERO HUMA- NO "Mi género"	SABIDURÍA "Yo soy lo que sobrevive en mí."	DESESPERA- ZA Desdén	SABIDURÍA (Síntesis existencial)	FILOSÓFICAS (Teorías Filosóficas)	DOGMATISMO (Ritualismo)

cimiento y sostenimiento en el tiempo de las relaciones significativas de confianza y de esperanza entre el niño y, especialmente, con la madre.

La *idolatría* nace cuando las relaciones de mutualidad son marcadas por rituales estereotipados y vacíos de significados afectivos y de sentido de vida.²⁰⁻²²

Estadio: autonomía versus vergüenza y duda – Autonomía

Infancia: de 2 a 3 años

Es este el período de la *maduración muscular* – aprendizaje de la autonomía física; *del aprendizaje higiénico* – del sistema retentivo y eliminativo; y *del aprendizaje de la verbalización* – de la capacidad de expresión oral. El ejercicio de estos aprendizajes se vuelve la fuente ontogenética para el desarrollo de la *autonomía*, esto es, de la auto-expresión de la libertad física, de locomoción y verbal; bien como de la *heteronimia*, esto es, de la capacidad de recibir orientación y ayuda de los otros. Mientras tanto, un excesivo sentimiento de autoconfianza y la pérdida del autocontrol pueden hacer surgir la *vergüenza* y *la duda*, como imposibilidad de ejercitarse en su desarrollo psicomotor, entrenamiento higiénico y verbalización; y sentirse desprotegida, incapaz e insegura de sí y de sus cualidades y competencias. El justo equilibrio *de estas fuerzas* es importante para la *formación de la consciencia moral*, del sentido de justicia, de la ley y del orden, además de un sabio equilibrio entre las experiencias de amor u odio, cooperación o aislamiento, autonomía o heteronomía; de los comportamientos solidarios, altruistas o egocéntricos hostiles y compulsivos. La virtud que nace de la resolución positiva de la *dialéctica autonomía versus vergüenza y duda son la voluntad de aprender*, de discernir y decidir, en términos de autonomía física, cognitiva y afectiva, de tal forma que el contenido de esta experiencia puede ser expresada como: “*Yo soy lo que puedo querer libremente*”. La presencia de los padres (padre y madre) es fundamental en esta etapa para el *ejercicio del aprendizaje* de la autonomía y de la auto-expresión para la superación de la vergüenza, de la duda y del legalismo, en la formación de la deseo y del sentido de la ley y del orden. Este período de ritualización de la infan-

cia corresponde, dentro del ciclo vital, a la *formación del proceso judicial* – de la justicia, de la ley y del orden. El *ritualismo desvirtuado*, tanto permisivo como rígido, conduce al *legalismo*, tanto permisivo como rígido.²³⁻²⁶

Estadio: iniciativa versus culpa y miedo - propósito

Edad Preescolar: de 3 a 5 años

La *dimensión psicosexual* de la edad preescolar corresponde al descubrimiento y al *aprendizaje sexual* (masculino y femenino), la mayor *capacidad locomotora* y *el perfeccionamiento* del lenguaje. Estas capacidades predisponen al niño para *iniciarse* en la realidad o en la fantasía, en el aprendizaje *psicosexual* (identidad de género y respectivas funciones sociales y complejo de Edipo), en el aprendizaje *cognitivo* (forma lógica preoperacional y comportamental) y *afectivo* (expresión de sentimientos). La fuerza *distónica* de esta etapa es el *sentimiento de culpa* que nace del fracaso en el aprendizaje psicosexual, cognitivo y comportamental; y el *miedo* de enfrentarse a los otros en el aprendizaje psicosexual, psicomotor, escolar o en otra actividad. El justo equilibrio entre la fuerza sintónica de la iniciativa y la culpa y el miedo es significativo para la formación de la *consciencia moral*, a partir de los principios y valores internalizados en los procesos de aprendizaje, en la iniciación del aprendizaje escolar, de la inserción social, a través de los *prototipos ideales* representados por sus padres, adultos significativos y la sociedad.

Ahora la presencia de la *tríada familiar* es necesaria para la formación de la capacidad de separación afectiva, de dar y recibir afecto a una tercera persona, incluyendo la resolución del Complejo de Edipo. La virtud que surge de la resolución positiva de esta crisis es el *propósito*, el deseo de ser, de hacer y de convivir, sintetizado en la expresión: “*Yo soy lo que puedo imaginar que seré*”. El arte dramático y el jugar se vuelven el *palco de las ritualizaciones* de las experiencias existenciales de la niñez, en los roles y funciones sociales, bien como del aprendizaje de los significados dialécticos de las crisis psicosociales para la formación de su consciencia moral. El *moralismo* será la palabra para designar la internalización de las normas sociales

cuando es la forma inhibidora y culposa. Esta *ritualización* se expresa en tres niveles diferentes en la expresión de jugar: en la *autoesfera*: esto es las sensaciones del propio cuerpo; en la *microesfera*: aquello que corresponde a la esfera de los juguetes y en la *macroesfera*: los actos que corresponden a las relaciones con los otros.²⁷⁻³⁰

Estadio: industria versus inferioridad - competencia

Edad Escolar - Latencia: de 5-6 a 11-13 años

En el período de la *latencia* disminuyen los intereses por la sexualidad personal y social, acentuándose los intereses por el grupo del mismo sexo. La niñez desarrolla el sentido de la *industria*, para el aprendizaje cognitivo, para la iniciación científica y tecnológica; para la formación del futuro profesional, la productividad y la creatividad. Ella es capaz de acoger instrucciones sistemáticas de los adultos en la familia, en la escuela y en la sociedad; tiene condiciones para observar los ritos, normas, leyes, sistematizaciones y organizaciones para realizar y dividir tareas, responsabilidades y compromisos. Es el inicio de la *edad escolar* y del aprendizaje sistemático. Es función de los padres y de los profesores ayudar a que los niños se desarrollen sus competencias con perfección y fidelidad, con autonomía, libertad y creatividad. La fuerza dialéctica es el sentimiento de *inadecuación* o de *inferioridad* existencial, sentimiento de incapacidad en el aprendizaje cognitivo, comportamental y productividad. De la resolución de esta crisis nace la *competencia* personal y profesional para la iniciación científica-tecnológica y la futura identidad profesional, expresada en la frase: “Yo soy el que puedo aprender para realizar un trabajo”. El aprendizaje y el ejercicio de estas habilidades y el ejercicio del *ethos tecnológico* de la cultura desarrollan en el niño el sentimiento de capacitación, competencia y de participación en el proceso productivo de la sociedad, anticipando el perfil de futuro profesional. Cuando el niño ejecuta estas habilidades exclusivamente por el valor de la formalidad técnica, sacrificando el sentido lúdico y la fuerza de la imaginación, puede desarrollar una actitud *formalista* en relación a las actividades profesionales, volviéndose esclavo de los procesos tecnológicos y burocráticos. Aquello que debería ser un momento de placer y de alegría, unido al sentimiento de realización personal e integración

social, acaba siendo un proceso *desintegrante* y formalista.³¹⁻³⁴

Estadio: identidad versus confusión de roles – fidelidad y fe

Adolescencia: de 12 a 20 años

El período de la pubertad y de la adolescencia se inicia con la combinación del crecimiento rápido del cuerpo y de la madurez psicosexual, que despierta intereses por la sexualidad y formación de la identidad sexual. La integración psicosexual y psicosocial de esta etapa tiene la función de la formación de la identidad personal en los siguientes aspectos: a) *identidad psicosexual* por el ejercicio del sentimiento de confianza y lealtad con quien pueda compartir amor, como compañeros de vida; b) la *identificación ideológica* por la asunción de un conjunto de valores, que son expresados en un sistema ideológico o en un sistema político; c) la *identidad psicosocial* por la inserción en movimientos o asociaciones de tipo social; d) la *identidad profesional* por la selección de una profesión en la cual poder dedicar sus energías y capacidades de trabajo y crecer profesionalmente; y e) la *identidad cultural y religiosa* en la que se consolida su experiencia cultural y religiosa, además de fortalecer el sentido espiritual de la vida. La fuerza distónica es la *confusión de identidad, de roles*, la inseguridad y la incertidumbre en la formación de la identidad. La relación *social significativa* es la *formación de grupo* de iguales, por el cual el adolescente busca la sintonía e identificación afectiva, cognitiva y comportamental con aquellos con los cuales puede establecer relaciones autodefinitorias; superar la confusión de roles; establecer relaciones de confianza, estabilidad y fidelidad; consolidar las formas ideológicas o las doctrinas totalitarias y enfrentar la realidad de la industrialización y globalización. La fuerza específica que nace de la constancia en la construcción de la identidad es la *fidelidad y la fe*. La *fidelidad* es la solidificación y asunción de los contenidos y proceso de su identidad, una vez establecida como proyecto de vida, son resumidos en la frase: “Yo soy el que puedo creer fielmente.” un *justo equilibrio* -entre la formación de la identidad y la confusión- alimenta la búsqueda constante de nuevos estadios de perfeccionamiento del amor, de la profesión, de la cultura y de la fe. Este proceso puede extenderse a través del tiempo previsto. El *principio*

del orden social elaborado en la adolescencia es la *orden ideológica*, una visión de mundo, de sociedad, de cultura y de fe como fundamento teórico de la cosmovisión personal. Las *instituciones*, detentoras de las ideologías culturales, políticas y religiosas, tienen la función importante de inspirar a los adolescentes en la formación de su proyecto de vida, profesional e institucional. En el afán de superar su confusión el adolescente puede unirse a formas *ideológicas totalitarias* por las cuales se deja atraer.³⁵⁻³⁸

Estadio: intimidad versus aislamiento – amor
Joven Adulto: de 20 a 30 años

La madurez psicosexual del adolescente tiene su culminación en lo que la psiconálisis llama momento de la *genitalidad*, que consiste en la capacidad de desarrollar una relación sexual saludable, con un partícipe amado del otro sexo, con quien pueda y quiera compartir con confianza mutua y regular, los ciclos de vida de procreación, de trabajo y ocio, a fin de asegurar a la descendencia futura unas mejores condiciones de vida y de trabajo. La *intimidad* es la fuerza sintónica que lleva al joven adulto a confiar en alguien como compañero en el amor y en el trabajo, integrarse en afiliaciones sociales concretas y desarrollar la fuerza ética necesaria para ser fiel a esos lazos, al mismo tiempo que imponen sacrificios y compromisos significativos. El reverso de esta situación es el *aislamiento* afectivo, el distanciamiento o la exclusividad que se expresa en el individualismo y egocentrismo sexual y psicosocial, individual o los dos. Un justo equilibrio entre la intimidad y el aislamiento fortalece la capacidad de la realización del amor y el ejercicio profesional. Los principios *relacionados de orden social* que nacen de este contenido se expresan en las relaciones *sociales de integración y compromisos en instituciones* y asociaciones culturales, políticas, deportivas y religiosas. La *virtud sincrónica* que emerge de la resolución de la intimidad por el aislamiento es el *amor y la oblatividad*, como dedicación y donación a los otros y a sociedad. La fuerza del amor transforma la expresión de la dialéctica de los estadios anteriores del “yo soy” a “nosotros somos”, así expresa: “Nosotros somos lo que amamos”, el nosotros, nuestros hijos, nuestro trabajo y las asociaciones a las que pertenecemos. La capacidad de amar y trabajar se transforma en *corrientes de asociaciones de solidaridad*

(*ritualizaciones integrantes*), en cuanto que los sistemas *elitistas* (ritualizaciones desintegrantes) se forman a partir del aislamiento afectivo y social, del cultivo del narcisismo y de los grupos esnobistas.³⁹⁻⁴²

Estadio: generatividad versus estancamiento – cuidado y celo

Adulto: de 30 a 50 años

En este estadio, la prevalencia del modo psicosexual es la cualidad de la generatividad que es, fundamentalmente, el cuidado y la inversión en la formación y la educación de las nuevas generaciones, de los propios hijos, los hijos de los otros y de la sociedad. La crisis psicosocial del adulto se caracteriza por el conflicto de la *generatividad versus el estancamiento*. Después de la paternidad (maternidad) el impulso *generativo* incluye la capacidad de la *productividad*, el desarrollo de nuevos productos por el trabajo, por la ciencia y tecnología; y la *creatividad*, esto es, la generación de nuevas ideas para el bienestar de las nuevas generaciones. Esta *dialéctica* representa la fuerza de generación y de desarrollo de la vida humana o a su extinción, por eso ella se vuelve, para cada persona, la más esencial y significativa cualificación, determinando su experiencia de vida o de muerte. Es importante la *superación de esta dialéctica* para que la persona sea capaz de amar y trabajar para el bien de los otros, más delante de aquellos de su círculo familiar. La *virtud propia* de ese período es el *cuidado y el amor*, este sentimiento de responsabilidad que trasciende la atención a la propia familia y trabajo. Un sentimiento de responsabilidad universal para todos los hijos y por todo producto del trabajo humano. De la resolución de la *crisis de la generatividad* nace la experiencia de la caridad: la virtud de *cuidado y celo*. Es la capacidad de donación de sí en el amor y en el trabajo, en beneficio de los otros y de los valores universales de la humanidad, expresados en la frase: “Yo soy el que cuido y celo”. Siempre que la *fuerza generativa* fracasa surge un sentimiento de *estancamiento, depresión, de narcisismo* que imposibilitan la eficiencia y eficacia del amor (vida matrimonial) y del trabajo (profesión). El *estancamiento* representa una regresión psicosocial y la necesidad obsesiva de pseudo-intimidad, acompañada de sentimientos de infecundidad personal y social, sentimiento percibido en la incapacidad de ge-

nerar, de producir y de criar. El *rechazo* es un sentimiento de aislamiento y alejamiento de los otros, puede percibir las personas, los grupos, las culturas, naciones y la misma humanidad como una amenaza para ellos, el que puede conducir a las personas, los grupos y las naciones a que se odien y se destruyan mutuamente. Cuando el rechazo social es inhibido se puede volver contra la propia persona, como auto-rechazo. Los *principios de orden social* ligados al cuidado y celo son las *corrientes de educación y tradición*, que preconizan la necesidad de la crear y desarrollar *instituciones* que puedan garantizar la calidad de vida de las nuevas generaciones, dándoles continuidad y consistencia. El *ritualismo*, potencialmente intransigente de la edad adulta, puede transformarse en *autoritarismo*, por el uso exagerado del poder generativo al imponerse en la vida familiar, en la vida profesional o por la imposición de las ideologías en los procesos psicosociales.⁴³⁻⁴⁶

Estadio: integridad versus desespero - sabiduría

Vejez: después de los 50 años

El trazo sintónico de este estadio es el de la *integridad*. En ella, los modos y los sentidos anteriores son resignificados a la luz de los valores y de las experiencias de ese momento, sean los sanos o los patológicos. La suma de los modos psicosexuales tiene un significado integrador. La palabra que mejor expresa ese momento es *integridad*, que significa: a) la *aceptación de sí*, de su historia personal, de su proceso psicosexual y psicosocial; b) la *integración emocional de la confianza*, de la autonomía y demás fuerzas sintónicas; c) la *vivencia del amor universal*, como experiencia que resume su vida y su trabajo; d) una *convicción* de su propio estilo y historia de vida, como contribución significativa a la humanidad; e) una *confianza en sí y nosotros*, especialmente en las nuevas generaciones, las cuales se sienten tranquilos para presentarse como modelo por la vida vivida y por la muerte que tienen que enfrentar. La falta o la pérdida de esa integración o de sus elementos se manifiestan por el sentimiento de *desespero, con la ausencia de sus valores*. La palabra clave para expresar esta *fuerza básica es sabiduría*, que recuerda el saber acumulado durante toda la vida, la capacidad de juicio maduro y justo, y la comprensión de los significados de la vida y la forma

de ver, mirar y recordar las experiencias vividas, así como de escuchar, oír y recordar todos los sus significados, que se expresa en esta síntesis: “*Yo soy el que sobrevive en mí*”. La falta, la pérdida o la debilidad de la integración se presentan por el temor a la muerte, por la desesperanza, por el desespero y por el desdén. La *ritualización* que culmina la vida humana y da sustento a la sabiduría y a la *filosofía*, que mantienen el significado esencial e integrador de la vida, de los sentimientos, de las ideas y de los comportamientos y da esperanza en la sabiduría. Contraponiendo a los sistemas filosóficos y religiosos, el *ritualismo desvinculante de este estadio es el dogmatismo*. Basado en el poder totalizante, que puede transformarse en dogmatismo coercitivo.⁴⁷⁻⁵⁰

El diagrama epigenético del Adulto

El Diagrama Epigenético del Adulto es elaborado a partir de los contenidos de la obra *Ciclo Completo de la Vida* (1998), presentado por Erikson a la luz del Diagrama epigenético del adolescente en *Identidad, Juventud y Crisis* (1987). El diagrama “presenta una doble entrada, como dice Erikson, significando una secuencia de fases y un gradual desarrollo de las partes que la componen; en otras palabras formaliza una progresión en el tiempo de una diferenciación en las partes. Esto indica (1) que cada ítem de la personalidad vital a ser examinada se relaciona sistemáticamente con todos los otros y que todos ellos dependen del desarrollo adecuado en la secuencia propia de cada ítem; y (2) que cada ítem existe, en alguna forma, antes de la llegada normal de ‘su’ tiempo decisivo y crítico.”⁶

La tabla 2 presenta el Diagrama Epigenético del Adulto que describe las dimensiones del adulto, observando el principio epigenético a lo largo de los estadios psicosociales. El diagrama muestra la progresión, en el tiempo y en el desarrollo personal, las características individuales de cada estadio, vistas en la horizontal (línea - VII – Adulto), y vertical (columna 7).

El adulto siente y ve integrado el conflicto de la *confianza versus desconfianza* (1er Estadio) básico en la consolidación de su *confianza y esperanza* en el amor, en la constitución de una familia, en la realización de un trabajo (profesión)

que escoge y ejerce, y en la asunción de una vivencia religiosa. A su vez, las fuerzas distónicas pueden prevalecer en el proceso de desarrollo y configurar los elementos de carencia afectiva, inseguridad personal y profesional y la vivencia religiosa formalizada en idolatría.

Cuando el conflicto *autonomía versus vergüenza y duda*, (2º Estadío) el *adulto* alcanza un grado de autonomía y de libertad, fortalecido por la *voluntad*, mediante la Ley y el Orden, que le posibilitan actuar basado en los principios éticos universales, superando el juzgamiento moral orientado para el castigo o la recompensa. También supera el legalismo en la orientación de las normas y juicios. Puede, todavía, permanecer bajo el yugo de la heteronimia, actuando siempre por coerción o recompensa, apenas para buscar recompensa o evitar los castigos.

El adulto tiene fortalecida su profesión como un *propósito* deseado y elaborado durante su proyecto de formación personal y profesional, solidificando el ejercicio *de la iniciativa versus culpa y miedo*, (3º Estadío) iniciado en los años preescolares o en las experiencias lúdicas como niño. Continúa su proceso de establecimiento de esas cualidades, superando los problemas y ansiedades propias del proceso dialéctico presente en este estadío. Como adulto, busca siempre más el consenso en los procesos decisorios y en los juzgamientos morales, trascendiendo los moralismos insertados tanto en la formación del niño y del joven, como en la relación social comunal.

Como adulto se presenta como un profesional cualificado y eficiente en sus métodos y prácticas pedagógicas. Hace las relaciones interpersonales con cuidado para superar el hedonismo instrumental y los formalismos ritualistas, que reflejan su hacer presente, tanto en la vida personal como social. Ejercitándose en el empleo de las tecnologías educacionales, puede superar la inercia ligada a los sentimientos de inferioridad específicos de este momento de la vida. Esos elementos garantizan la superación del conflicto *industria versus inferioridad* (4º Estadío) para mostrar la *competencia* profesional.

La identidad envuelve, esencialmente, las dimensiones de la identidad sexual, la profesional y religiosa, cuya plenitud de cierta forma nunca se

llega a alcanzar. La superación de la dialéctica *identidad versus confusión de roles*, (5º Estadío) en el adulto, se realizase en la fidelidad de los valores del amor, vivenciados en la experiencia afectiva madura, en la cualificación de la misión, profesionalmente asumida, y en la experiencia de fe, comunitariamente participada. Siempre, permanecen elementos de confusión teórica y vivencial de estos contenidos. En los aspectos de fe, muchos de ellos son ritualizados en fanatismos religiosos, regresivos y complacientes. El ejercicio de la búsqueda del consenso en los procesos ideológicos, filosóficos, sociales y religiosos, basados siempre en la verdad y en la ley, puede ayudar en la internalización de los valores propios de este momento personal y social, tan importante para la persona y con efectos significativos para la humanidad.

Una vez alcanzada la madurez y la identidad, la persona normalmente actúa, también con una individualidad propia, única y personal, síntesis de su propia historia consciente e inconsciente. Asumir esa individualidad es necesario para la vivencia de la intimidad afectiva, expresada en la intimidad sexual en un estado de donación mutua, sin proyecciones y otros mecanismos de defensa. La experiencia de intimidad se percibe, también, en la capacidad de amor universal, que es la expresión mayor que ser el humano puede desarrollar. Esta lucha es permanente contra el aislamiento afectivo y el rechazo, que pueden llegar, algunas veces, a configurarse en expresiones de odio a si mismo y a los otros, personalmente en las dolencias psicosomáticas, y socialmente en las guerras. Ese conflicto de la *intimidad versus aislamiento* (6º Estadío) en la busca del amor tal vez sea el más central de la vida humana, con el empeño de las mas profundas energías, tanto para vivirlo como para contraponer la fuerza del desamor.

El conflicto de *generatividad versus estancamiento* (7º Estadío) tiene su contenido de estadío adulto. Potencialmente consiste en la capacidad de procrear, generar vidas nuevas y de dar continuidad a especie. También significa ser capaz de generar bienes culturales, sociales, en ciencia y tecnología, asumidos en vista de valores universales y trascendentes. Pueden, sin embargo, significar un sacramento de derrota y vulnerabilidad cuando no consiguen soportar y superar las exigencias que la vida impone. El cuidado puede

significar una exagerada complacencia para suplir las carencias afectivas, bien como la productividad puede esconder una necesidad de afirmación generada por la inferioridad inconsciente. El uso del poder, tanto profesional como institucional, puede ser ejercido como un servicio, mas también puede representar una forma de superar la incapacidad de productividad, por el autoritarismo exagerado. Un rito puede esconder un poder a servicio de las inconsistencias inconscientes.

La síntesis final de la vida está en la *integridad que se confronta con la desesperanza*, (8º *Estadio*) sobresaliendo la *sabiduría* como forma de ver y sentir la vida. Será la mirada feliz del anciano que contempla la vida, el mundo, la realidad con un sentido de plenitud y sacralidad. Todo muestra una forma trascendente de ser, sentir y considerar el pasado y el presente, porque un futuro nuevo se presenta. No vivido aún, mas sentido por el significado encontrado en la historia de vida. Como todo es procesal, acumulativo, interdependiente, la vida puede no tener esa síntesis, ser desesperadamente no deseada, pues trae, en su contenido, todos los elementos distónicos y ritualizaciones desintegrantes.

Conclusiones

Cada estadio psicosocial envuelve una *crisis* y un *conflicto* centrado en un contenido antropológico específico. La crisis es considerada una oportunidad para el desarrollo del individuo, un momento de escogencia, o un momento de regresividad. De la resolución positiva de la crisis entre las fuerzas sintónicas e distónicas emerge una *potencialidad (fuerzas básicas)*, que pasan a hacer parte de la vida de la persona. De la no resolución de la crisis emerge una *patología básica* que, a su vez también pasa a ser parte de la vida de la persona. La resolución de la

crisis entre la confianza e la desconfianza genera la *esperanza*. La resolución de la crisis entre la autonomía e la vergüenza, genera la *voluntad*. Y así se sigue hasta la sabiduría que nace de la resolución positiva de la crisis entre integridad e el desespero.

Ahora sabemos que cada fuerza tenía su propio período de crisis, de aparecer y desarrollarse, en un momento específico de la vida, las experiencias preparan el camino para la emergencia de la fuerza siguiente y de la experiencia posterior puede, hasta cierto punto, ayudar en la resolución de las crisis que las preceden. Así cada *crisis está ligada con las otras* tanto en el sentido prospectivo como retrospectivo. También tienen efectos sobre otros contenidos de los estadios psicosociales, tanto sobre las fuerzas como sobre los defectos.

Otra consecuencia que transcurre en la resolución positiva de las crisis básicas es la capacidad de *establecer relaciones positivas con otras personas* desde los miembros de su familia (estadios 1, 2 y 3) y con otros miembros de grupos sociales y del trabajo (estadios 4 a 6), además de la sociedad y la humanidad como un todo (estadios 7 y 8). Estas relaciones establecidas de forma consistente son importantes para poder construir relaciones de cooperación, participación e integración. Volviéndose así semillas de los valores de amor, de la fraternidad y de la solidaridad entre los hombres.

Tres fuerzas surgen como ejes en la vida de las personas, que emergen de los estadios cruciales de la vida humana: *la esperanza*, en la infancia, a partir de la antítesis entre la confianza x desconfianza; *la fidelidad y la fe*, en la adolescencia, a partir de la superación de la dialéctica de la identidad por confusión de identidad; *el amor* en la vida adulta, como síntesis existencial de la superación de la generatividad por estancamiento. De su eficacia depende la calidad de vida de las personas y de la sociedad en el tiempo y en la eternidad.

Tabla 2. Diagrama epigenético del adulto

VIII - VIEJO (Después de los 50 años)									Integridad Existencial <i>Versus</i> Desesperanza y Dogmatismo	INTEGRIDAD <i>Versus</i> DESESPERANZA - Sabiduría
VII - ADULTO (30 a 50 años)	Confianza y Esperanza: en el Amor (Familia), en el Trabajo (Profesión) y en la fe (Religión) <i>Versus</i> Retraimiento y Desconfianza	Autonomía y Libertad mediante la Ley y el Orden en Principios Éticos Universales <i>Versus</i> Incertidumbre y duda	Realización Profesional Afirmación de Valores <i>Versus</i> Fracaso y ansiedad	Profesional cualificado y Eficiente <i>Versus</i> Profesional Ineficiente e Inerte	Identidad Integridad. Fidelidad en el Amor, en el Trabajo y en la Fe <i>Versus</i> Identidad Confusa e Infidelidad	Intimidad Afectiva Caridad y Amor Universal <i>Versus</i> Exclusividad, Narcisismo y Rechazo	GENERABILIDAD Productividad Creatividad <i>Versus</i> ENSIMISMAMIENTO Rechazo - Cuidado - Celos	Integración Ideológica y Filosófica Sabiduría <i>Versus</i> Autoritarismo Desespero		
VI - ADULTO JOVEN (20 a 30 años)						INTIMIDAD <i>Versus</i> AISLAMIENTO - Amor	Intimidad Mutua en el Amor <i>Versus</i> Carencia Afectiva Elitismo			
V - ADOLESCENCIA (12 a 20 años)					IDENTIDAD <i>Versus</i> CONFUSIÓN DEROLES - Fidelidad-Fe		Identidad Personal y Profesional <i>Versus</i> Confusión y Fanatismo			
IV - EDAD ESCOLAR (6 a 12 años)				INDUSTRIA <i>Versus</i> INFERIORIDAD - Competencia			Competencia y Productividad <i>Versus</i> Inercia y Formalismo			
III - PREESCOLAR EDAD DEL JUEGO (3 a 5 años)			INICIATIVA <i>Versus</i> CULPA - MIEDOS - Propósito				Creatividad e Intereses <i>Versus</i> Inseguridad y Moralismo			
II - INFANCIA (2 a 3 años)		AUTONOMÍA <i>Versus</i> VERGÜENZA Y DUDA - Voluntad					Autonomía y determinación <i>Versus</i> Heteronimia y Legalismos			
I - INFANTE (1 año)	CONFIANZA <i>Versus</i> DESCONFIANZA BÁSICA - Esperanza						Confianza y Generatividad Mutua <i>Versus</i> Aislamiento e Idolatría			

1 2 3 4 5 6 7 8

Referencias Bibliográficas

1. CLONINGER, Susan. Teorías da Personalidade. 1a. Ed. São Paulo: Martins Fontes; 1999. p145.
2. ENGLER, Bárbara. Introducción a las Teorías de la Personalidad. México: McGRAW-HILL, 1996. p. 161-162. 3.
3. LINDZEY, Hall. Teorías da Personalidade. 18o Edição. São Paulo: Editoria Pedagógica e Universitária Ltda. 1994, p. 55-57.
4. ERIKSON, Erik. Infância e sociedade. Rio de Janeiro: Zahar Editores, 1971. p42-103.
5. ERIKSON, Eric. Identidade, juventude e crise. 2. Ed. Rio de Janeiro, Guanabara, 1987. p.90-141.
6. CLONINGER, Op. Cit., p. 150.
7. ERIKSON, Eric. O Ciclo de vida completo. Porto Alegre: Artmed, 1998. p.27ss.
8. ERIKSON, Identidade, juventude e crise, , Op. Cit., p. 92.
9. CLONINGER, Op. Cit., p. 149.
10. ERIKSON, Identidade, juventude e crise, Op. Cit., p.72-74.
11. ERIKSON, O Ciclo de vida completo, Op. Cit., p. 27-34.
12. ERIKSON, Infância e sociedade, Op. Cit., p. 248-253.
13. ERIKSON, Identidade, juventude e crise, Op. Cit., p. 91-96.
14. ERIKSON, O Ciclo de vida completo, Op. Cit., p. 32-33.
15. ERIKSON, Identidade, juventude e crise, Op. Cit., p. 96.
16. ERIKSON, O Ciclo de vida completo, Op. Cit., p. 69.
17. Ibid., p. 52.
18. ERIKSON, Eric. Un modo de ver las cosas. México: Fondo de Cultura Económica, 1994. p.535-537.
19. ERIKSON, O Ciclo de vida completo, Op. Cit., p. 52.
20. ERIKSON, Infância e sociedade, Op. Cit., p. 227-231.
21. ERIKSON, Identidade, juventude e crise, Op. Cit., p. 96-107.
22. ERIKSON, Un modo de ver las cosas, Op. Cit., p. 536-537.
23. ERIKSON, Infância e sociedade, Op. Cit., p. 231-234.
24. ERIKSON, Identidade, juventude e crise, Op. Cit., p. 107-115.
25. ERIKSON, Un modo de ver las cosas, Op. Cit., p. 537-539.
26. ERIKSON, O Ciclo de vida completo, Op. Cit., p. 67-68.
27. ERIKSON, Infância e sociedade, Op. Cit., p. 234-238.
28. ERIKSON, Identidade, juventude e crise, Op. Cit., p. 115-122.
29. ERIKSON, Un modo de ver las cosas, Op. Cit., p. 539-540
30. ERIKSON, O Ciclo de vida completo, Op. Cit., p. 67.
31. ERIKSON, Infância e sociedade, Op. Cit., p. 238-240.
32. ERIKSON, Identidade, juventude e crise, Op. Cit., p. 122-128.
33. ERIKSON, Un modo de ver las cosas, Op. Cit., p. 540-541.
34. ERIKSON, O Ciclo de vida completo, Op. Cit., p. 65-66.
35. ERIKSON, Infância e sociedade, Op. Cit., p. 240-242.
36. ERIKSON, Identidade, juventude e crise, Op. Cit., p. 128-136.
37. ERIKSON, Un modo de ver las cosas, Op. Cit., p. 541-542.
38. ERIKSON, O Ciclo de vida completo, Op. Cit., p. 63-66.

39. ERIKSON, Infância e sociedade, Op. Cit., p. 242-245.
40. ERIKSON, Identidade, juventude e crise, Op. Cit., p. 136-138.
41. ERIKSON, Un modo de ver las cosas, Op. Cit., p. 542-543.
42. ERIKSON, O Ciclo de vida completo, Op. Cit., p. 61-63.
43. ERIKSON, Infância e sociedade, Op. Cit., p. 245-247.
44. ERIKSON, Identidade, juventude e crise, Op. Cit., p. 138-139.
45. ERIKSON, Un modo de ver las cosas, Op. Cit., p. 543-544.
46. ERIKSON, O Ciclo de vida completo, Op. Cit., p. 59-61
47. ERIKSON, Infância e sociedade, Op. Cit., p. 247
48. ERIKSON, Identidade, juventude e crise, Op. Cit., p.139-141.
49. ERIKSON, Un modo de ver las cosas, Op. Cit., p. 544-545
50. ERIKSON, O Ciclo de vida completo, Op. Cit., p. 55-59